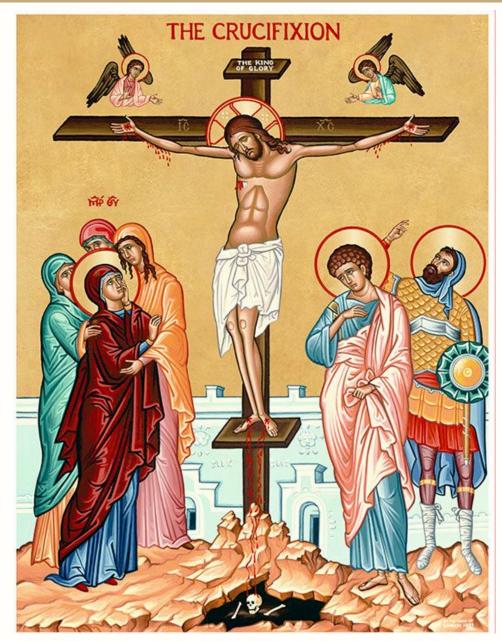


## SÉPTIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO LUNES 20 MAYO DE 2024



LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 1, 12-14 SALMO RESPONSORIAL JDT 13, 18BCDE. 19

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 19,25-27 Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



https://i.pinimg.com/originals/c9/26/27/c92627f267f83748c8e7e48b010574d3.jpg

25 Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. 26 Cuando Jesús vio a su madre y a su lado al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: «¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!». 27 Luego dijo al discípulo: «¡Ahí tienes a tu madre!». Y desde aquella hora el discípulo la recibió como suya.

Palabra del Señor







## Comentario al texto

Jn 21,20-23. El discipulado es seguimiento de Jesús (Jn 21, 19-20) para vivir en comunión con él y con el Padre. Enviado por el Padre como única fuente de vida y verdad, Jesús es el único camino hacia Dios. Pedro nuevamente es invitado a «ser discípulo» (Jn 21,19), invitación que tiene por trasfondo el seguimiento del discípulo amado (Jn 21,20-22).

Cuando se escribió este capítulo, Pedro y el discípulo amado ya habían muerto, pero su testimonio y mensaje seguían vivos. El autor, mediante este pasaje, busca salir al paso de un «rumor entre los hermanos» que sostenía que el discípulo amado seguiría vivo hasta la segunda venida del Señor (Jn 21,23). Lo que realmente debe importar es que el testimonio del discípulo amado sigue vivo en el evangelio que ha dejado escrito.

Jn 21,24-25. Estas palabras conclusivas al evangelio, semejantes a la primera conclusión (Jn 20,30-31), una vez más subrayan la veracidad del testimonio del autor del cuarto evangelio, digno de toda fe y confianza (Jn 19,35). Además deja en claro que el evangelio contiene una selección de todo lo que Jesús hizo (Jn 21,25; ver 20,30). Las palabras y los signos que el autor ha consignado mediante estos testimonios bastan para guiar a la adhesión de fe en Jesús, aceptándolo como Mesías e Hijo de Dios (Jn 20,31).





PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
- 2. Según este relato, ¿Con qué tipo de muerte Pedro iba a glorificar a Dios (ver Jn 21,18-19)? ¿Por qué Juan no pone en el relato el nombre del discípulo amado? ¿Por qué Pedro se inquieta por lo que pueda suceder con el discípulo amado? ¿Qué quieren decir las palabras de Jesús a Pedro: «Si yo quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué te importa? ¡Tú, sígueme!»? ¿Quién es el discípulo que da testimonio de las cosas que se escribieron en el evangelio de Juan? ¿Cómo es su testimonio?
- 3. ¿Cómo nos interpela el relato de hoy? Releamos el relato poniendo nuestros nombres en el lugar del discípulo amado. ¿Qué significa para nosotros el ubicarnos junto al discípulo amado de Jesús? La imagen de este discípulo recostado en el pecho de Jesús es signo de que él conocía el corazón de Jesús? ¿Qué conocemos nosotros del corazón de Jesús? ¿Qué testimonio damos de su corazón? ¿Cómo es nuestro testimonio?
- 4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...

Sinodo

2021